

Feminismo y ecología en la narrativa infantil y juvenil gallega escrita por mujeres¹

Eulalia Agrelo-Costas
Universidad de Vigo

1. Puntos de partida

Hasta el siglo XVIII solo se abordaban las incidencias de la naturaleza en la vida humana, mientras que, tras el cambio socioeconómico derivado de la Revolución Industrial, se alteraron los esquemas de pensamiento. Con intervenciones como las de George P. Marsh, en *Man and Nature* (1864), comienza a percibirse una preocupación por los efectos del ser humano sobre la tierra (Palmer & Aparicio Durán, 56). Los mayores cuestionamientos surgirían con la intensa industrialización experimentada al término de la Segunda Guerra Mundial, que en sus fundamentos entendía la naturaleza como un objeto ajeno y distante al ser humano, por lo que podía ser manipulado a su discreción (Rosales, 218).

El consumismo depredador, la contaminación, la deforestación, la agricultura intensiva, los desechos tóxicos, etc. exigían una acción contundente, por lo que, en el año 1972, se celebró la primera Conferencia del Medio Humano, en la que se acordó aunar el desarrollo económico y social con la preservación del medioambiente y de los recursos humanos (Caride, 32). Ante esta situación de emergencia, cobraron fuerza distintas corrientes y propuestas desde la vertiente académica y social, como el movimiento de eco-resistencia, los movimientos liberacionistas de la Tierra y de los animales, anticapitalistas, anarquistas verdes, ecologistas profundos, ecofeministas, antiglobalizadores, etc. (Campos Fernández-Figares & Martos García, 16).

Entre esas respuestas, se sitúa la ecocrítica que emergió de la asociación de la literatura con la línea ecologista en los años 90 del siglo XX, sobre todo después de la publicación del volumen organizado por Cheryll Glotfelty y Harold Fromm, *The Ecocriticism Reader* (1996). Según se desprende de las palabras de Glotfelty, la cultura humana está unida a un mundo físico constituido por el ecosistema global de la tierra y la esfera social, produciéndose entre ellos un vínculo de afección mutua. Este pensamiento relacional es la base de su definición de ecocrítica: “Simply put, ecocriticism is the study of the relationship between literature and the physical environment” (Glotfelty, xviii). Esta corriente ecocrítica pasa a revisar las disyuntivas éticas y estéticas provenientes de la crisis ambiental y el modo en que el lenguaje y la literatura propician valores de sesgo ecológico. De ahí que se manifieste como un amplio espacio interdisciplinario que reúne estudios literarios y el discurso ecológico, además de áreas próximas como la antropología, la filosofía, la sociología, la psicología y la ética (López Mújica).

Todo ello reviste de mayor complejidad la mediación entre el autor y el lector, pues esta pasa a darse entre los autores, sus textos, la biosfera y el lector, estableciendo desde una perspectiva crítica las conexiones del sujeto y su entorno (Jérez, 48). En esta misma línea se sitúa la perspectiva holista de Bula Caraballo (64), que “no se circunscribe exclusivamente a las relaciones entre minerales, animales y vegetales, sino que debe abarcar (si ha de comprender su objeto de estudio) el mundo humano.” La visión que posea una cultura de la naturaleza, de los vínculos entre el ser humano y la naturaleza y

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *El tropo animal: un análisis ecofeminista de la cultura contemporánea en Galicia e Irlanda*. Ref. PGC2018-093545-B- I00 (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades -MCIU-/Agencia Estatal de Investigación -AEI-/Fondo Europeo de Desarrollo Regional -FEDER-/UE).

del papel de aquel en el mundo determina el comportamiento de una cultura con respecto al medio natural (Bula Caraballo, 65). Por lo dicho, la ecocrítica busca explorar las concepciones y formas de entender la naturaleza en una determinada cultura o sociedad para fomentar estas relaciones con objetivos productivos, es decir, trata de entender el papel del ser humano como parte de ella y asumir un compromiso en esa convivencia (Del Pino, García & Campos, 206).

Campos Fernández-Fígares y Martos García se refieren a “la necesidad de repensarnos a nosotros mismos cuestionando la construcción del sujeto como *consumidor* (terrible término deshumanizador) para entenderlo como *activista*” (19). Este proceso puede iniciarse desde la literatura infantil y juvenil a partir de la *nature writing* (Buell) de tradición sobre todo americana y de proyectos como *Ambiente e ecoliteracia na novíssima literatura para a infância*, que han impulsado Rui Ramos y Ana Margarida Ramos desde el Centro de Investigação em Estudos da Criança da Universidade do Minho de Portugal. Sus objetivos se concretan en el establecimiento de las líneas de intersección entre los planos estético y lúdico de la literatura infantil y juvenil y sus virtudes pedagógicas, sobre todo en lo relativo a la ecoliteracia, término propuesto por David W. Orr y Fritjof Capra a finales del siglo XX y alternativo a ecoalfabetización, que atañe a la capacidad de desarrollar un pensamiento favorable a la deconstrucción del paradigma antropocéntrico que explota el medio natural a su antojo (Ramos & Ramos, 17).

Las fases de desarrollo de la ecocrítica son parejas a la evolución del feminismo establecidas por Elaine Showalter. Después de localizar imágenes de la naturaleza en la literatura más clásica, concretando estereotipos (Edén, Arcadia, etc.) o ausencias relevantes, proceden a recuperar la tradición marginada de los textos escritos desde la naturaleza para, posteriormente, situarse en una línea teórica centrada en las construcciones literarias del ser humano en relación con su entorno natural, por lo que se preocupan por las poéticas asociadas a movimientos como la ecología o el ecofeminismo (Campos Fernández-Fígares & García-Rivera, 97). Desde el prisma de los postulados feministas, la problemática ambiental ha estado entre sus reflexiones, aunque el ecologismo no siempre es feminista (Puleo, 2015) y el feminismo no evidencia, generalmente, una gran sensibilidad ecologista, por lo que, en gran parte, son dos mundos que viven de espaldas (Puleo, 2017). Para favorecer su convergencia eclosionó el ecofeminismo, que ha sido impulsado por mujeres, unas de las principales víctimas de los atentados ecológicos, de acentuado sentimiento proteccionista hacia la naturaleza. Dos entidades, mujer y naturaleza, que han recibido un trato de sumisión y marginalidad en un sistema económico regido por la insaciabilidad de los beneficios y la cultura patriarcal, lo que resulta contrario a un verdadero modelo sostenible. También cabe recordar que sus orígenes son concomitantes a las utopías literarias de los años 70, que postulaban un mundo en el que las mujeres vivirían libres de cualquier sometimiento en sociedades ecológicas avanzadas tecnológicamente, asentadas en la democracia interna y respetuosa con la naturaleza (Butillos Durán, 66).

El ecofeminismo cristalizó, por lo tanto, desde un nuevo horizonte utópico que afronta la cuestión medioambiental a partir de las categorías de patriarcado, androcentrismo, cuidado, sexismo y género (Puleo 2017, 212). Sus líneas de pensamiento y acción son plurales y heterogéneas, situándose entre aquellas más espiritualistas que identifican la naturaleza con la femineidad (madre naturaleza, diosa Tierra) y las más espiritualistas, que huyen de las sacralizaciones y analizan las construcciones sociales de naturaleza y género, así como sus intersecciones con otros vectores identitarios (Gaard & Murphy; Palacios). Tras la revisión efectuada sobre la

compleja red de la teoría feminista y ecológica, Alicia H. Puleo propone hablar de ecofeminismo crítico o ilustrado que

se caracterizaría por la crítica al prejuicio, la defensa de los principios de igualdad y autonomía, la conceptualización nominalista del género, el diálogo intercultural, la aceptación prudente de la ciencia y la técnica, la universalización de las virtudes del cuidado aplicadas a los humanos y al resto de la naturaleza, y una moral de la compasión frente a la radical finitud del mundo (Puleo 2008, 39).

Desde esta perspectiva conciliadora y la apelación de la experiencia emancipatoria de las mujeres, se propone corregir los visos del antropocentrismo extremo y del androcentrismo pseudouniversalista del discurso ilustrado (Puleo 2011, 434). El ecofeminismo apuesta por una *renaturalización* del hombre que implica a su vez una *reculturización*, puesto que se ha de ajustar la organización política, relacional, doméstica y económica a las condiciones de la vida para concitar la creación de una nueva cultura (Pascual Rodríguez & Herrero López, 8). Esto solo será sostenible si se parte de la equidad de género y si se establece una relación de respeto y protección hacia el medio natural.

Estos nuevos marcos teóricos propician un entendimiento de la naturaleza (el paisaje, el medioambiente y los recursos naturales) desde una focalización dinámica y global, además de ocuparse de las implicaciones que las transformaciones producidas en las condiciones sociales y ambientales han tenido en la configuración de discursos emergentes sobre la mujer y la naturaleza (Nogueira & Acuña Trabazo, 4). Un ejercicio analítico sobre el discurso literario nos permite vislumbrar si este ha servido de soporte a las formulaciones del antropocentrismo, androcentrismo y especismo o, si por el contrario, los escritores y escritoras han reaccionado con un posicionamiento combativo mediante textualidades próximas a lo real o distópicas, desde las que estimular la reflexión sobre las relaciones entre individuos de diferente sexo o entre el ser humano y el medio natural de su contexto vivencial.

En esta línea, el ecofeminismo ilustrado invita a explorar el tratamiento ficcional de lo corporal desde una perspectiva crítica de la permanencia de una reconstrucción narrativa de la sexualidad al servicio de un imaginario patriarcal de supremacía masculina asentado sobre la heteronormatividad sexual y de género, que propone “sentir, pensar y vivir los cuerpos y las sexualidades de manera desigual y jerarquizada” (Antón Fernández, 53). Esa presión patriarcal está en la génesis del diseño de los personajes femeninos sobre modelos arquetípicos, a partir de los cuales la mujer es representada como un ser dócil predestinado al cuidado del hogar y a la procreación bajo la subyugación masculina de un padre o un marido. A todas aquellas mujeres que se alejan de estos comportamientos se les atribuyen papeles maléficos (bruja, vieja malvada, etc.) y reprobables ante los ojos de la hipocresía social (prostituta, seductora, etc.). Esta forma de describir a las mujeres nos puede dar una sensación alejada de la realidad actual, sin embargo estos estereotipos siguen presentes en el imaginario simbólico (Méndez Garita).

No obstante, también se dieron discursos literarios disruptivos con ese pensamiento dominante como fue el caso de *Mujercitas* (1868), de Louisa May Alcott, en el que Simone de Beauvoir creyó reconocer su rostro y su destino, sobre todo a través de la osada Jo, tal y como indicó en *Memorias de una joven formal* (1958); y de *Pippi Calzaslargas* (1945), de Astrid Lindgreen, que con sus aventuras, rebeldía y autonomía se convirtió en un referente feminista, al que países como España cerraron sus puertas por considerarlo antipedagógico. A estas muestras creativas podrían sumarse otras,

aunque cabe señalar que el relato patriarcal y antropocéntrico persiste y la ruptura con los roles preestablecidos continúa siendo una acción reducida, por lo que la naturaleza es recogida sobre todo como un escenario silencioso y externo, y las inquietudes ecologistas y feministas quedan confinadas sobre todo a textualidades de mujeres.

Estas lecturas de corte ecofeminista iluminan dos entidades, siempre relegadas, pero imprescindibles para el sostén de la vida en general, por medio de la materia ficcional que amplifica los puntos de vista y apela a una revisión de nuestras conductas. Además de representar un valor por sí mismo, el texto literario resulta ser un transmisor de valores sociales (Larrañaga, Yubero & Cerrillo). Se trata de metas deseables y transituacionales, que funcionan como principios en la vida de una persona u otra entidad social, entre los que se sitúan aquellos asociados al tipo motivacional del universalismo que se caracteriza por la comprensión, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de las personas y de la naturaleza (Schwartz, 55-56). Los textos literarios infantiles y juveniles se sitúan en estas coordenadas, ya que suponen el camino de inicio de la educación literaria, contribuyen a la creación del imaginario colectivo y socializan a los más jóvenes en los valores y conductas de su cultura mediante el reflejo de cómo es el mundo o cómo desearían que fuese (Colomer 2005, 206).

A partir del ecofeminismo y su aproximación a grupos marginados, emerge la ecopedagogía (Gaard), que se centra en el estudio de la capacidad de la literatura infantil y juvenil para fomentar una posición bio-céntrica. Así interpela a sus textos literarios para comprobar su agencia en la construcción de la identidad del lector desde la experiencia de vínculo con y cuidado de la naturaleza, mediante el análisis de la complejidad de la problemática ambiental formulada, la actitud resolutiva o de resistencia de los personajes y el papel dado a la naturaleza (Casals Hill, 260). Sus resultados propician la selección de aquellos textos más apropiados para incorporar la educación ambiental en la formación integral de los pequeños y pequeñas de hoy en día, pero responsables del mañana, para que puedan concitar la integración de los derechos ecológicos y humanos con el propósito de lograr un mundo sostenible y más ecuánime.

2. Literatura infantil gallega de enfoque ecocrítico

La literatura gallega destinada a los primeros lectores también ha sido la caja de resonancia de la realidad más próxima, por lo que la degradación del medio natural, especialmente cuando se producían catástrofes ambientales, ha sido una cuestión tematizada. En un “Achegamento á literatura infantil gallega dende unha perspectiva ecocrítica” (Agrelo), hemos realizado una revisión por aquellas obras en las que el espacio abandona su posición de mero marco de la materia literaria para convertirse en un referente central desde una visión ecológica. Nuestra intención no residía únicamente en explorar las relaciones existentes entre la literatura y el medioambiente, sino que buscábamos hacerlo desde aquellos textos portadores de los principios del movimiento ecologista para atender los planteamientos ecocríticos con mayor plenitud.

Tras la revisión iniciada en los años 70 del siglo XX, con el despegue de la literatura infantil y juvenil gallega, comprobamos que cada vez son más los textos que sitúan entre sus principales objetivos, como señala Glen A. Love (237-238), redimensionar la conciencia humana hacia una consideración total de su lugar en el mundo natural amenazado, a la vez que se enfatiza la relevancia de asumir el papel destacado de la naturaleza y la necesidad de una ética y estética que aglutinen lo humano y lo natural. Este posicionamiento de orientación ecocéntrica experimenta un auge en las creaciones literarias de la década de los 90 del siglo pasado para ya ser más palmario en los años transcurridos del siglo XXI en sintonía con la emergencia medioambiental.

En buena parte de los textos revisados, apreciamos una tendencia a reemplazar la bipolarización hombre/naturaleza por una relación vincular entre todos los integrantes del ecosistema global, mediante la cual se induce a la participación activa de la infancia para que estreche sus lazos emocionales con el planeta Tierra que ha de cuidar, regenerar y proteger. La difusión de estas actitudes éticas se percibe sobre todo en los textos pertenecientes al género narrativo de autores de marcada conciencia ecológica, como son Agustín Fernández Paz, Ramón Caride y Antonio García Teijeiro, debido sobre todo a la influencia que han recibido de las condiciones ambientales y de los espacios de su experiencia vital (Glotfelty, xxiii). Este último autor, junto a Helena Villar Janeiro y Ana María Fernández, son los poetas que más han incidido en los postulados ecológicos dentro del universo natural de sus textos conducentes al descubrimiento multisensorial y afectivo del contexto espacial. Mucho menor ha sido el efecto de un pensamiento favorable a la deconstrucción de la cosmovisión antropocéntrica en los textos dramáticos, pese a situarse entre las ecolecturas fundacionales una clara denuncia escénica hacia las agresiones al medio físico, *Viaxe ao país de Ningures* (1977, Premio II Concurso Infantil de Teatro 1975), de Manuel Lourenzo.

También es de señalar que el sufrimiento del medio natural gallego debido a las catástrofes ecológicas ha sido el detonante de la publicación de ciertos títulos que intencionan ser un aguijón emocional y motor de transformaciones actitudinales. Los efectos devastadores del chapapote derramado por el barco Prestige en el ecosistema marino de Galicia en el año 2002 y la respuesta solidaria de sus gentes se trasladaron a las páginas del relato *A praia da esperanza* (2003) de Agustín Fernández Paz, el cómic *Parando a marea negra* (2003) de Marilar Aleixandre y Fran Bueno Capeáns, las narraciones *O cabo da Serpe* (2004) y *A negrura do mar* (2004) de Ramón Caride y la historia en verso *Carlota e a gaiyota patiamarela* (2006) de Miro Villar. Así mismo, las consecuencias devastadoras de la ola de incendios que arrasó el monte gallego en el año 2006 fueron expuestas en textos como el de Fina Casalderrey, *Un caballo de lume* (2007), que deja un final abierto a la esperanza.

Más allá de evidenciarse una clara tendencia ecocéntrica en las producciones literarias infantiles de los últimos años, cabe señalar que siguen reiterándose constantes antropocéntricas y, por veces, las referencias al mundo natural adolecen de rigor científico. Rodríguez González del Blanco señala que, entre los años 2006 y 2015, se publicaron 629 textos narrativos infantiles de autoría gallega, de los que 164 otorgan el protagonismo central a animales, plantas y a otros elementos de la naturaleza o ponen su atención en las agresiones de las que han sido objeto y en las estrategias promotoras de su protección. No obstante, parte de ellos no puede caracterizarse como ecoalfabetizadores, puesto que ignoran el vínculo entre el ser humano y el medio natural, recurren a hechos alejados de razonamientos científicos y silencian el compromiso ético ambiental.

Un total de 83 obras sitúa como personajes principales a animales tanto autóctonos como de origen exótico o salvaje, quizá por el pensamiento animista de la infancia que le facilita un mayor grado de identificación o distanciamiento con la historia, en caso de que expongan hechos de cierta crudeza o fracturen las normas sociales (Colomer 2001, 11). Sin embargo, su condición biológica parece difuminarse a favor de una evidente personificación, a causa de la supremacía todavía latente del ideario antropocéntrico, aunque hay excepciones como *O trotaaugas viaxa cara ás Gándaras de Budiño* (2009) de Víctor Manuel López Román. Esa posición de superioridad del ser humano frente a la subalternidad de la naturaleza se anota en las 30 obras que exploran la interacción entre personas y animales, a las que se oponen *A illa dos cangrexos violinistas* (2009) de

Xavier Queipo y José Cisneros, y *Os tratantes de papagaios* (2010) de Leticia Vila Sexto, que se pueden considerar propuestas ético-narrativas por el trato deferente dado a la naturaleza.

Tras este repaso, podemos concluir que en los últimos años se ha dado en el sistema gallego un crecimiento de textos de enfoque ecocentrado, en palabras de Glotfelty (xviii). Esta variedad nos permite crear una selección lectora que, sin renunciar a la calidad estética, promueva la transmisión de valores ambientales, patrimoniales y literarios siempre asociados a un activismo crítico, a través de la valorización del medioambiente, la herencia cultural o la lectura como partes hiladas del patrimonio natural y cultural (Campos Fernández-Fígares & García-Rivera, 103). Además, estas ecolecturas son atractivas para el fomento de la lectura entre el lectorado más joven, ya que la aproximación a problemáticas reales y circundantes incrementa el interés o un propósito concreto (Redondo Moralo & García Rivera, 92), al tiempo que exige una observación atenta, una reflexión crítica y una acción resolutoria ante la situación de conflicto que se formula desde el espejo literario.

3. Feminismo y ecologismo: encuentros desde el discurso literario

Si los estudios de la producción literaria infantil y juvenil gallega bajo el enfoque ecocrítico se limitan a un número reducido de trabajos (Caamaño-Rojo; Rodríguez González del Blanco; Agrelo), los relativos al ecofeminismo se plantean todavía como un nuevo campo a investigar. No obstante, su tratamiento se nos revela necesario, pues las preocupaciones del ecofeminismo atienden a una amplia red de cuestiones que favorecerían una ecojusticia con perspectiva de género y la preservación del bienestar individual y del ecosistema, además de denunciar la globalización económica y el expolio de la naturaleza motivado por un sistema neoliberal y patriarcal, que se asienta en un marco de progreso ilimitado generador de pobreza y desigualdades sociales (Antón Fernández, 48-49).

La literatura infantil y juvenil también ha ejercido como un poderoso instrumento de legitimación del sistema patriarcal, a través de unos textos que han seguido perpetuando el dualismo entre hombres-niños y mujeres-niñas, siendo estas apartadas a una posición subalterna, al refugio de la esfera privada y a la mitigación de una identidad limitada por los roles de género. En esta línea la escritora María Reimóndez confiesa que

Nas miñas lecturas infantís había tan poucas protagonistas nas que mirarme que chegara á conclusión de que o mellor era ser un neno. Porque eu non podía encaixar nos contos de princesas agardando o bico do príncipe, nin tampouco no das nenas que tiñan medo e eran sempre, por algunha razón inexplicable, as vítimas do perigo que tocase. Moito menos me resignaba a non existir, simplemente. Non entendía por que as rapazas ficaban sempre no segundo plano, as veces que existían, e por que nunca se falaba de nós dunha maneira principal (Reimóndez).

A pesar de la existencia de voces contrarias al despojo de la libertad de la literatura infantil y juvenil en aras de la salvación de determinados valores (Añorga), consideramos que bajo la superficie ficticia de cualquier historia siempre fluyen corrientes de pensamiento. De ahí que esta literatura tanto en el plano de la expresión (estética) como del contenido (ética y valores) es primordial en la formación de esas nuevas personas que se van a ir incorporando al mundo social (López Valero & Encabo, 173). La literatura para las primeras edades nos ayuda a fortalecer la idea de la igualdad desde la diversidad mediante la ampliación de horizontes y la exploración de otros espacios muy en sintonía con el feminismo, que ha abogado por una sociedad donde los

seres humanos, independientemente de su sexo, gocen de la igualdad de derechos, sin olvidarse también de los derechos del marco natural de su experiencia vital.

A partir de la práctica crítica del ecofeminismo ilustrado que invita a contrastar si se observan ópticas y creaciones narrativas desemejantes sobre el eje naturaleza/cultura y sobre las relaciones de género entre autoras y autores, fijadas “por (y a través de) los roles de género (Antón Fernández, 46-47), en el presente trabajo realizaremos una revisión, nunca exhaustiva, que nos permita examinar cómo las autoras gallegas han cruzado en sus narraciones infantiles y juveniles cuestiones relativas al feminismo y al ecologismo. Para ello, seguimos la periodización propuesta por Montse Pena Presas en *Feminismos e literatura infantil e xuvenil en Galicia* (2018), que se fundamenta en los elementos sociales que influyeron en la conformación de esta literatura, pero sobre todo atendiendo a como el feminismo y los valores de la igualdad fueron apareciendo en los textos literarios (Pena Presas, 63-64). De esta manera conoceremos cómo las escritoras gallegas configuraron sus personajes femeninos desde la centralidad del discurso narrativo, al mismo tiempo que se indaga en su relación con el medio físico y su intervención proactiva hacia la problemática ambiental, así como en la representación de una naturaleza agente. Nuestra revisión proviene, especialmente, de la consulta de *Informes de literatura galega* (Roig Rechou 1996-2019) e *Historia da Literatura Infantil e Xuvenil Galega* (Roig Rechou 2015).

3.1. Primeros atisbos (1927-1980)

En esta etapa emerge el sistema literario infantil y juvenil gallego con obras inaugurales como *Margarida a do sorriso d'aurora* (1927) de Evaristo Correa Calderón, que sigue perpetuando roles de orientación machista, a pesar de concederle un papel prioritario a la joven Margarida y a su cuidadora. Tras la guerra civil de 1936-1939, habría que esperar a la entrada en la democracia en el año 1978 para poner las bases del despegue de la producción literaria en lengua gallega para las primeras edades. En los textos de estos años, 1927-1980, seguía predominando una visión androcéntrica del mundo con personajes prototípicos: “a figura da nena-anxo vs. a rapaza-demo, a da nai-coidadora, a da mestra, a da muller obxecto de desexo son as máis proxectadas polas ficcións, polo que, en xeral, estas respectan o *status quo* establecido con respecto ao tratamento dos xéneros mesmo nas obras máis tardías deste período” (Pena Presas, 70).

Por lo que concierne a las obras próximas al medio natural, cabe señalar que en la mayor parte de ellas se presenta el espacio como el escenario que soporta los hechos recreados, aunque, al estar ante una literatura en vías de descolonización, se le concede un papel relevante al campo o al mar gallego como elementos identitarios desde los cuales reconocer lo propio frente al colonizador (Tarrío Varela 1986, 399-400). En *Polo mar van as sardiñas* (1967), Xohana Torres se sirve de un notorio didactismo y del modelo dialógico para mostrar, desde el realismo crítico y un protagonismo eminentemente masculino, el sacrificio de las personas que trabajan en el mar y descubrir ante el lector de la Galicia interior la variedad de peces y el instrumental de las faenas marineras.

Con un verdadero propósito de conectar con el medio natural desde el que trastocar la realidad imperante, María Victoria Moreno retoma el contexto marítimo en *Mar adiante. Historias de nenos pra nenos* (1973), que reúne un conjunto de historias asentadas en los binomios dicotómicos infancia/adultos, fantasía/realidad, mar/tierra, rural/urbano y enseñanza tradicional/enseñanza innovadora (Mociño González, 50). En respuesta a ese juego de dualidades, la narradora es una maestra de un colegio de ciudad, aunque siempre ha soñado con ejercer su profesión en una escuela mimetizada con la naturaleza. Con el propósito de romper con las metodologías tradicionales y potenciar un proceso de enseñanza-aprendizaje desde el contacto directo con el medio,

rememora su experiencia docente en el barco-escuela Arroás. A esta maestra consejera le acompañan en su periplo de aventuras Lola, la cocinera que encarna la buena hada, y un grupo de siete niñas y cuatro niños, por lo que configuran un rico elenco femenino que viaja por un mar que es símbolo de libertad, ludismo, imaginación y aprendizaje colaborativo (Mociño González, 51-52).

De este viaje por el mar surgen otras historias reescritas desde las narraciones tradicionales, en las que la figura femenina se define por su carácter, capacidades y sabiduría. Así se alude a los padecimientos de las mujeres de los marineros, a los duros trabajos afrontados por las niñas y al derecho a tomar sus propias decisiones ante el compromiso matrimonial. Personajes femeninos que también muestran una actitud filial hacia los animales, pues en la historia de Mariquiña, imagen de Caperucita Roja, el lobo se representa humanizado con rasgos positivos y es defendido por la niña ante la comunidad (Roig Rechou & Ferreira Boo, 85). Por lo expuesto, *Mar adiante* se nos revela como esa primera narración de tintes ecofeministas, pues los personajes femeninos, desde la primera persona, muestran su inconformismo con su sociedad más reaccionaria y se sirven del metarrelato para buscar ejemplos proactivos de referencia, siempre desde una convivencia muy estrecha y afectiva con un medio natural que se respeta y aprecia. Esta visión amable con el contexto vivencial y la defensa de valores como la solidaridad encuadran esta propuesta narrativa en una ética cristiana progresista basada en el principio del amor universal (Blanco 1991, 214-217), que se ve todavía más acentuada por la sensibilidad y el acento lírico de su discurso.

3.2. Del mito a la realidad cotidiana (1981-1989)

En estos años se dio un incremento cuantitativo de la producción literaria infantil y juvenil gallega, aunque perdura el ideario defensor del mundo rural o marinero y de los elementos identitarios, lo que condenaba esta literatura a la asociación unívoca con determinados temas y ambientes, si bien comienzan a percibirse aires renovadores. En esta etapa militante, en la que Pena Presas encaja la segunda ola feminista y el mayor impacto en Galicia de los movimientos feministas, sobresalen las aportaciones de las escritoras-maestras siguiendo la estela de María Victoria Moreno. Desde sus aulas y sus creaciones literarias, estas mujeres buscaron romper con las prácticas educativas y sociales más reaccionarias, concediéndoles un nuevo protagonismo a los personajes femeninos, que se identifican con un medio natural cómplice de sus propósitos y para el que comienzan a reivindicar un tratamiento respetuoso.

A pesar de no ofrecer un mensaje explícito de carácter ecológico, debemos detenernos en *Pericles e a balea* (1984), por ser considerada la primera obra feminista para la infancia en Galicia (Pena Presas, 76). Desde una perspectiva menos ácida y más lúdica, Xohana Torres vuelve a recalcar en el espacio marinero, por medio de un texto en el que ensambla las formas poéticas y narrativas de la tradición oral con referentes provenientes de la cultura clásica y la propia Biblia. Su mayor innovación se encuentra en la deconstrucción de los arquetipos, llegando a fusionar el personaje femenino con la naturaleza, pues la particular Penélope de Pericles-Ulises se muestra como una mujer-ballena, que se revela como un símbolo marcadamente femenino aglutinador de tres componentes simbólicas de signo hembra: la mujer, la ballena y el mar (Blanco 1991, 207). Esta actualización del mito clásico en la figura de la ballena responde a la intención por mostrar figuras femeninas protagonistas de un modelo de mujer que, además de subvertir los roles de género, pretende ser presentado como el “actual” (Pena Presas, 78).

Algunos de estos referentes reaparecen en *O segredo da pedra figueira* (1985), en la que una de las figuras emblemáticas del feminismo en Galicia, María Xosé Queizán, retoma el motivo de las mujeres navegantes para construir una parábola contra el poder

y una evocación de ciertos aspectos de la geografía, historia y mitología de Galicia (Blanco 1991, 210). Al mismo tiempo que el pueblo de los Amala afronta un viaje en busca de una tierra en la que poder asentarse, la joven Lazo emprende su propia travesía de maduración que la conducirá a ser dueña de su propio destino. Desde múltiples alusiones al pasado legendario y en contra del patriarcado, esta novela iniciática despunta por su impronta feminista y por contrariar los roles atribuidos a las mujeres: la abuela Sensatanai es depositaria del saber ancestral, Marpesia es la madre guerrera y Lazo es la hija que reivindica su derecho a decidir (Mociño González).

De ahí que esta novela se muestra como una concepción de la vida en la que la mujer puede desenvolver todas sus potencialidades y en la que se deja ver la utopía femenina, que también se percibe en el lenguaje que rompe con el androcentrismo y emplea el femenino con valor genérico (Blanco 1991, 211-212). Cabe señalar que su discurso feminista se fundamenta en la convicción de que el feminismo es el humanismo de nuestros tiempos, debido a que exige una transformación de mentalidad propicia para mujeres y hombres (Tarrío Varela 1994, 363). Otras lecturas detectan tras esta ficción una metáfora de la situación de la sociedad gallega en el comienzo de la etapa democrática, que comparte con la mujer la misma necesidad de independencia (Heinze, 194-195). No obstante, Pena Presas (79) señala que el encuentro de Lazo consigo misma solo se da cuando las aspiraciones societarias se han conseguido, por lo que el nacionalismo vuelve a imponerse al feminismo en esta obra protagonizada por primera vez por una adolescente.

La naturaleza se plasma en *O segredo da Pedra Figueira* en ese mar poderoso que actúa de camino hacia la libertad tanto para un pueblo sometido como para la propia Lazo, además de ser cobijo de figuras femeninas míticas como son las mujeres de la Illa Lobeira, que viven presas de la maldición por negarse al matrimonio impuesto. Se trata de un mar que permite incluir esta novela en las nuevas narrativas del agua, que implican una mudanza en la postura hacia la comprensión más holística de dicho elemento, de su legado cultural y espiritual, así como en la necesidad de empoderar a las comunidades estrechamente relacionadas con el agua (Campos Fernández-Figares & García-Rivera, 98). Al término de esta historia la naturaleza vuelve a revelarnos su gran portento, en este caso con la llegada a la nueva tierra repleta de abundantes recursos marinos y terrestres, símbolo de la tierra-madre-útero (Blanco 1995). Será, pues, la naturaleza vía de salvación y sostén para el futuro del pueblo de Lazo y de la propia Galicia.

O segredo da Pedra Figueira fue el punto de partida de otras narraciones que, desde el protagonismo femenino, evidenciaron su conexión con la naturaleza. Como fuera Sensatai para Lazo, la señora Anxoá convierte en depositaria de sus conocimientos sobre la ciencia de los encantos y el poder de los versos a Malvela en *Tres países encantados* (1986), de Ana María Fernández, quien ha compartido la escritura de esta y de parte de sus obras con su marido Xoán Babarro. A través de una narración que se abre con canciones de suerte y se nutre de recitados mágicos, historias versificadas o invocaciones, el juego del escondite nos franquea la puerta hacia el mundo de la fantasía. Malvela está en busca de sus amigos cuando se encuentra con la señora Anxoá, quien la guía para alcanzar la liberación de sus congéneres tras acabar con unas terribles brujas mediante el poder de los cuentos. Además de abordarse otras cuestiones de carácter social como es la libertad, en este relato de aventuras se desprende un evidente amor por la naturaleza y se reclama la necesidad de preservarla. Otra de las obras que se inscriben en estos encuadres narratológicos y simbólicos es *Viaxe a Illa Redonda* (1987), por la que Helena Villar Janeiro obtuvo el II Premio Barco de Vapor. De forma paralela al transcurrir de la vida cotidiana de la niña Dores, que experimenta un proceso

de maduración personal, la sucesión de relatos por parte de la abuela Elvira edifica un mundo maravilloso con el que también se promueven actitudes favorables hacia el medio natural.

Desde una perspectiva alejada de la fantasía y anclada en la realidad, Úrsula Heinze en *Sempre Cristina* (1986), se sirve de las vivencias de esta imaginativa, inquieta y resolutiva niña para proponer nuevos modelos educativos como también sucedía en las dos obras previas, *Tres países encantados* y *Viaxe a Illa Redonda*. No obstante, en *Sempre en Cristina* sobresale la posición reflexiva y crítica hacia su contexto urbano más próximo, que enlaza tanto la protección hacia la naturaleza como las desigualdades de género. Además de no entenderse la atracción de Cristina por un ratón que los demás consideran estúpido y vulgar, esta niña afronta la liberación de los perros maltratados de un circo y les hace frente a sus compañeros de mentalidad sexista con su capacidad dialéctica (Blanco 1991, 219). Muestras, todas ellas, del rebelde y fuerte carácter de una niña que, ante la irreparable pérdida de su ratón, es premiada con la visita a la granja de su tío Totó, gran amigo de los animales.

3.3. Divergencia de espacios naturales, mensajes ecológicos y personajes femeninos (1990-2005)

Con el término del siglo XX y el transcurso de los primeros años del siglo XXI, se intensificó la renovación formal, temática y paratextual de la producción literaria infantil y juvenil gallega, que refuerza su asentamiento tanto por la existencia de un lectorado competente como por una mayor proyección externa mediante las traducciones, los premios y la inclusión en selecciones de prestigio. En el repertorio literario de estos años desaparecen las imágenes estereotipadas previas y se incrementa el número de personajes femeninos y la variedad temática en la que aparecen, aunque sus caracteres son menos numerosos que los masculinos y su descripción se mantiene en lo políticamente correcto, mitigándose el feminismo más militante y ampliándose los modelos alternativos de jóvenes y niñas a finales del período (Pena Presas, 93-109).

Otra de las docentes-escritoras de relevante compromiso feminista, Marilar Aleixandre, situó entre sus claves narrativas la protección de una amplia biodiversidad que atañe al medio natural y a la tradición cultural gallega. Desde un bajo perfil militante, en *O rescate do peneireiro* (1990), le asigna la acción principal a una pareja de jóvenes, la inteligente Sabela –con inclinaciones ecológicas– y el valiente Nito. Ante la sospechosa desaparición del elanio azul, un pájaro en peligro de extinción conocido en Galicia como el *peneireiro cinsento*, estos jóvenes proactivos se verán inmersos en una serie de aventuras en el viaje que emprenden por Portugal e Irlanda hasta llegar a Vigo para desarticular una banda de traficantes. Estamos ante una de las primeras propuestas narrativas de marcada conciencia ecológica, en la que no se anulan las referencias a los paisajes y costumbres, así como tampoco se esconde la mordaz crítica a la sociedad del momento.

Influenciada por el universo clásico de las aventuras marítimas y de las novelas iniciáticas ya citadas, Aleixandre articuló la narración de *A expedición do Pacífico* (1994), merecedora del Premio Merlín 1994 y del Premio da Crítica Galicia 1995, que, por primera vez, recibía un título juvenil. Con un contexto histórico bien armado a partir de una seria documentación, se analiza desde una óptica feminista el papel de las mujeres de mediados del siglo XIX, que se ven imposibilitadas a asumir las mismas empresas que los hombres. Estas barreras prohibitivas no le impiden a la joven Emilia Goianes, quien adopta una apariencia masculina, participar en una expedición histórica al Pacífico, que es recreada con sumo detalle desde los conocimientos de la autora como bióloga. Esta transformación en Marcos Goianes le permite superar una doble marginación, la de ser joven y la de ser mujer, y se convierte en el salvoconducto para

poder intervenir y ser escuchada. El personaje de Emilia constituye un modelo de transformismo femenino, ya que representa una joven que vive en una sociedad patriarcal limitadora (Pena Presas, 96), pero que, tras la experiencia vivida, logra cierto equilibrio y concibe tener un novio si este comprende que ella prefiera los compases a los dedales de plata.

Este viaje físico y emocional de la protagonista, que parte siendo una niña y regresa convertida en una mujer, tiene sus orígenes en la misión científica realizada en el año 1868 por diversos lugares de América Latina, que es pasada por Aleixandre por el filtro de la ficción para animar a las niñas y jóvenes a sortear cualquier barrera impuesta por el hecho de ser mujer. Un ejemplo que también emana con la presencia de la institutriz Miss Beatrice, quien le habla a Emilia del derecho al voto de la mujer y sobre Mary Wollstonecraft, una feminista pionera; las valoraciones positivas a la naturalista Elisabeth Agassiz por parte de sus compañeros; o la vivaz niña brasileña, Aurora Silva, amante de la botánica. A pesar de que el empoderamiento de la figura femenina es fundamental, cabe señalar que la incorporación de las teorías darwinistas y las detalladas alusiones a los paisajes, a la recolección de animales, minerales y plantas también evidencian el propósito de la autora por darle un mayor protagonismo a la naturaleza, a la que Emilia, como cualquier otra mujer, se aproxima desde el conocimiento científico con exclusividad casi absoluta para los hombres. *Expedición ao Pacífico* supone una conexión entre el binomio mujer/naturaleza alejado de las concepciones subalternas y las sitúa en una posición dialógica bajo los parámetros del pensamiento crítico y científico.

Sin esa carga feminista, las escritoras-docentes Fina Casalderrey y Ana María Fernández ubicaron en el eje de la acción a niñas y jóvenes con una acentuada sensibilidad hacia la naturaleza. Martina ansía tener un animal en casa, por lo que no se resiste a rescatar de una papelera pública un gato abandonado y acaba por confesárselo a sus padres. A estas líneas argumentales responde Chamizo (1994), de Fina Casalderrey, quien caracteriza a Martina sobre todo por sus actitudes de respeto hacia los animales, pues renuncia a tener al pequeño animal recluido en un piso de ciudad para que viva en un entorno rural más amable. Por su parte, Ana María Fernández implicó a jóvenes protagonistas en diferentes misiones enfocadas a la protección del medio natural y de sus especies autóctonas en las obras *As vacaciós máxicas de John Liberty* (1995) y *Contos do reino de Mamoranguá* (1999), que ensamblan realidad y fantasía con elementos mágicos y oníricos y ponen de relieve la precarización, la miseria y la explotación de los recursos naturales que sufren las comunidades indígenas. Junto a Xoán Babarro escribió *As vacaciós máxicas de John Liberty*, en la que un cantante de rock se desplaza a Cuzco para lograr la tranquilidad ansiada, aunque acaba por implicarse en el propósito ecológico de tres jóvenes indígenas (Túpac Iupanqui, María Aimará y Suhirinariwé), que desean salvar el gran mato, las aguas plateadas y los aires fecundos sostenedores de sus respectivos pueblos y objeto de una tesorización (Palmer & Aparicio Durán, 59-60). Con una narración escrita en clave lírica, se denuncian las agresiones que los indígenas sufren a manos de la ambición de la civilización occidental que, además de imponerles sus modos de vida, intenta exterminar sus señas identitarias.

Esta línea temática tiene continuidad en otra obra también dirigida a un lectorado juvenil y escrita por la pareja Fernández y Babarro, *Os contos do reino de Mamoranguá* (1999), en la que el recurso del manuscrito encontrado les permite a los sobrinos de Sebastián, cuando se proponen recomponer la vida del tío periodista fallecido en las montañas de Afganistán, desvelar un conjunto de cuentos. Todos ellos parten de sus estancias en el Nuevo Mundo y les descubren la riqueza cultural de pueblos como los incas o aztecas, que son retratados mediante la alusión a su medio natural, fauna y flora,

así como a sus canciones, leyendas, ritos o tradiciones de sus gentes. En esta colectánea de cuentos, en los que sobresale el papel asignado a personajes como Flor de Lúa o Muller Luz, los habitantes de menor edad vuelven a asumir el protagonismo principal y son considerados los depositarios de sus culturas y, por lo tanto, responsables de su conservación. De extensión más breve y para un público de menor edad, Ana María Fernández escribió *O carabicolé* (1997), en el que Lara y Dani se empeñan en devolverle a un extraño pájaro una de sus plumas mágicas y evitar su extinción. El protagonismo humano es reemplazado por el de unos curiosos y soñadores animales en *Contos da selva de Longorongón* (1998), un lugar al que viaja la autora con la imaginación y donde ocurren las cosas más extrañas. De esta experiencia surgen cinco historias cargadas de emoción, expresividad y divertimento, que intencionan desplegar ámbitos naturales distantes y exóticos ante los ojos de la infancia.

Una protagonista bien diferente centra la historia de *A Brétema* (1999), en la que María Victoria Moreno denuncia el abandono de las personas de edad, a través de Misa Senín, una viejecita que, ante la ignorancia de su vecindad, se convierte en un charco de lágrimas y, por efecto del sol, en una niebla suave que acaba por cubrir el cielo de la aldea. Por medio de este juego metafórico, la pobre vieja encuentra refugio en un proceso de simbiosis con la propia naturaleza, siempre protectora frente a la crueldad del ser humano. Desde una posición más afable y divertida, Marta Álvarez otorga parte del protagonismo de *A aspiroseta* (2005) a Sabela, una niña que se caracteriza sobre todo por rescatar de entre los deshechos una vieja aspiradora con funciones ecológicas. Por medio de este recurrente proceso de reciclaje, esta se convierte en un artilugio que aspira las nubes de las zonas de lluvias copiosas para trasladarlas a espacios afectados por la sequía. Se trata de una propuesta muy fantástica que, quizás, anime al pequeño lectorado a reutilizar los aparatos domésticos en desuso para atribuirles una misión propia para el espacio natural.

3.4. De la educación ambiental a la reinención de las relaciones mujer-naturaleza (2006-actualidad)

Sin ser ajena a las consecuencias de la crisis global de inicios del siglo XXI, la literatura infantil y juvenil gallega fijó en esta etapa su ascenso permanente, mediante el despunte del álbum, la incorporación de series, la irrupción de atractivos formatos deudores de las nuevas tecnologías, etc. El afianzamiento de ciertas trayectorias literarias, también permite reconocer una serie de clásicos contemporáneos (Gomes & Roig Rechou, 94), al que acompañan nuevas voces creativas, que amplifican la variedad temática y discursiva de un repertorio, en el que invierten con decisión editoriales gallegas y foráneas. Por lo que concierne al impacto del feminismo en sus textos, se observan tres novedosas propuestas –la presencia de identidades sexuales no normativas, la fusión de los feminismos con el multiculturalismo y con otras subjetividades, y la formulación de una masculinidad alternativa a la prototípica–, a lo que hay que sumar el regreso de obras de feminismo militante y el empuje de las colecciones coeducativas (Pena Presas, 113-114).

Con la intención de dar a conocer y enviar un mensaje de respeto hacia el Parque Natural de las Islas Atlánticas, Amalia Pérez Otero se deja arrastrar por cierto didactismo en dos propuestas narrativas del año 2008, en las que las figuras femeninas se diluyen dentro de la entidad grupal. En *O libro das Illas Cíes*, Xela, Antía y Nolo visitan este espacio natural, donde tiran una botella, lanzan piedras o intentan coger flores “de namorar.” La intervención del duende Illote protege este ecosistema marítimo de estas agresiones, aunque el desarrollo de los hechos no supone ningún aprendizaje, ya que todo se resuelve mediante la fantasía. Ese mismo duende es el que sigue de cerca a Sariña y a Mario que, en *O libro da Illa de Ons*, ponen ante los ojos del lectorado

lugares singulares y especies tan diversas como los mariscos y las serpientes. Leticia Vila Sexto también se sirve del protagonismo dual en *Os tratantes dos papagaios* (2010), en el que, sin renunciar al elemento maravilloso, establece un nexo de relación entre el mundo animal y el joven protagonista que conoce el lenguaje fauno. La figura femenina está representada por Marcela, quien junto al gato Bigotes y el perro Gus, vive con Telmo una sucesión de peligrosas aventuras al investigar una red de contrabando de animales, desde la que se explicitan comportamientos sensibilizadores con el conjunto de la naturaleza. A estas escritoras que principian su incursión en el sistema literario infantil y juvenil gallego, se suma en el año 2015, María José Gulín Rodríguez con el álbum *Unha escola de nubes*. A través de la personificación de la que es objeto una gota de agua, Pinguíña, se hace referencia al proceso del ciclo del agua desde una posición crítica hacia las negativas afecciones de las prácticas contaminadoras. No obstante, todo se queda en la denuncia de la gran gota sobre una sustancia nociva que está dañando las aguas de la tierra, pues la pequeña gota simplemente sueña con viajar a un planeta limpio y lleno de vida, sin mostrar una agencia activa hacia la problemática ambiental planteada. Buena parte de estas obras se relaciona con el mundo líquido, por el que la infancia muestra un gran interés que puede ser canalizado para que se sienta reflejada en sus historias (De Sarlo).

Desde una trayectoria literaria de mayor recorrido, Marica Campo escoge para *Unha misión para Clara* (2018) una niña de convicciones ecológicas. La entrada en escena de un personaje mágico llamado Nimo lleva a Clara a cambiar su sueño de visitar la selva amazónica por recuperar las zonas afectadas por el fuego que acostumbra a azotar los montes gallegos. Clara, junto a sus amigos, asumirá con decisión la misión de regenerar con especies autóctonas un eucaliptal en un relato inscrito en los códigos del relato de aventuras. Por su parte, Paula Carballeira, de un modo menos explícito pero sumamente atractivo, recrea en *Bruxa e familia* (2018) un mundo real cubierto por la magia, desde el que también se invita a la convivencia armónica entre el ser humano y el medio. Onomástica es una atípica joven bruja que, apartada de su desconfiado vecindario, convive en su casa de piedra con la araña Sétima, la escolopendra Pérfida, el ratón Caruso, el mirlo Tristán, el caracol Prisciliano. Todos juntos conforman un mundo ajeno a las jerarquías antropocéntricas, pues si de este sorprendente animalario se nos desvelan sus sentimientos más internos, Onomástica también se considera un poco animal en sus comportamientos y reconoce que los humanos, en realidad, son quienes acompañan a los animales.

A estos títulos podrían añadirse otros, en los que los personajes femeninos de fisionomía animal proyectan modelos de comportamiento subversivo, al mismo tiempo que aproximan al lector infantil hacia el contexto natural. Este es el caso de *Choiva de ras* (2018) de Ánxela Loureiro, en el que la rana más extravagante, mona e independiente del bosque, RaMona, rehúye del casamiento y de la procreación, aunque las dificultades le llevan a comprobar que solo con la amistad, la ayuda y el respeto se puede sobrevivir. Una reinención más atrevida del medio natural es formulada por la periodista y bióloga María Solar en *Quokka Moka* (2019), en el que se sigue insistiendo en el respeto a la diferencia. Quokka Moka pertenece a una especie australiana de marsupiales, que, bajo una apariencia encantadora y una constante sonrisa, resguarda una personalidad malvada y egoísta. Sin quererlo, extermina a los quokkos, por lo que, con su abuela y el espíritu del sapo Roco, viajan al Antiuniverso para recuperar a su especie y descubren un mundo fascinante: bosques de percebes y almejas, cebras a cuadros y perros verdes. Allí todo es al revés, aunque no lo creen así. Por medio de este viaje iniciático de Quokka Moka, que permite al lector imaginar un mundo natural delirante desde una narrativa repleta de humor pero sumamente sugestiva, se motiva la

reflexión sobre las normas, la convivencia y la solidaridad. Cuestiones, todas ellas, que han de pasar por el tamiz del pensamiento del lectorado infantil que, tras la experiencia de Quokka Moka, querrá saber más sobre este y otros animales en peligro de extinción y dotará los elementos naturales de colores y capacidades imposibles.

Entre la publicación de estas obras infantiles, en el año 2016 se ponía en circulación la novela juvenil, *Jules Verne e a vida secreta das mulleres planta*, con la que Leticia Costas había alcanzado el Premio Lazarillo 2015. A través de una poderosa narración en la que se entremezclan realidad y fantasía, se muestra una nueva imagen literaria de ese vínculo tan estrecho que siempre ha existido entre la naturaleza y la mujer. A partir de la visita histórica de Jules Verne a la ciudad de Vigo en el año 1884, se ficcionaliza el encuentro que este escritor mantuvo con el boticario Philipot, su anciana esposa Melisa y su nieta Violeta, que pertenecían a la especie de las mujeres planta. Con la ayuda de Sanjurjo Badía, el inventor vigués del primer submarino, viajan al bosque secreto situado en la isla sur del archipiélago de las Cíes, donde reposará Melisa en pleno proceso de metamorfosis con el resto de mujeres plantas, que se han despojado de su condición humana para convertirse en árbol. Allí Violeta conoce a su madre, que había experimentado la llamada de su ser vegetal siendo joven, e incluso siente una fuerte atracción para permanecer en el bosque, aunque su nepheas, una especie de pequeño ser con el que establece un estrecho vínculo espiritual, se lo impide. Nuevas aventuras acompañarán a Violeta y al resto de la tripulación de regreso a Vigo, en una novela en la que lo femenino ejerce un papel principal por medio de una estirpe híbrida entre la especie humana y vegetal, mientras que a los hombres se les reservan papeles menores, como guardianes del secreto de ese bosque maravilloso, en el que las mujeres se encomiendan a una nueva vida arbórea. Es esta, sin duda, una magnífica muestra narrativa en la que la naturaleza deja de ser objeto para convertirse en sujeto.

4. Apuntes para una conclusión

Tras esta aproximación a las narrativas infantiles y juveniles gallegas de autoría femenina, señalamos que, desde sus primeros discursos, evidenciaron su interés por alejarse de la figura estereotipada de un personaje femenino cincelado por la sociedad patriarcal para erigir una identidad femenina capaz de tomar sus decisiones. En este proceso emancipatorio, las mujeres-niñas se sienten muy conectadas con ese medio natural, que las acompaña en sus experiencias y por el que sienten una gran afectividad. No obstante, las denuncias e implicaciones de mayor calado ecológico surgen en los últimos años, cuando los efectos de la crisis medioambiental son más evidentes e impelen a revertir el antropocentrismo para apoyar el principio armónico entre los seres humanos y su medio como garantía de sostenibilidad.

También cabe señalar que los relatos infantiles tienden a situar como protagonistas a niñas o animales personificados de actitud inconformista, que tienen entre sus metas la protección del medio natural en unas narraciones salpicadas por el humor, en las que, cuando la dimensión ecológica se filtra en la historia y deja de ser explícita, el resultado deriva en un texto de mayor calidad estética. Por lo que atañe a las narrativas juveniles, a partir de un ejercicio literario de mayor complejidad, se aborda una introspección más meticulosa de unos personajes femeninos dispuestos a romper con el orden preestablecido, desde una postura hacia la naturaleza que oscila entre la querencia por su mayor conocimiento, su urgente conservación e incluso una total transformación simbiótica. A pesar de esta conexión con el medio, se sigue apreciando una ausencia generalizada de los animales no humanizados, pues su existencia acaba siendo sometida a una acentuada antropomorfización.

Desde estas lecturas literarias de enfoque ecofeminista escritas por mujeres, que se nutren de lo cotidiano, lo exótico, lo mitológico y la fantasía para ensamblar cuestiones

relativas al feminismo y a la ecología, se podrá mirar al mundo desde una perspectiva más plural y solidaria, así como sentir el estímulo por asumir una agencia que rompa con los binarismos opuestos existentes y logre la igualdad entre las mujeres y los hombres, que también han de adoptar un serio compromiso ambiental. Es justo señalar que en esta misión literaria, social y ambiental, las autoras gallegas se han visto acompañadas por escritores como Agustín Fernández Paz que, desde su condición de escritor ideológico, en sus relatos ficcionales también introdujo el empoderamiento de la mujer y la conciencia ecológica. Estos propósitos no han de ser ni de mujeres ni de hombres sino de todos, para lograr esa civilización empática de la que habla Rifkin.

Obras citadas

- Agrelo Costas, Eulalia. "Achegamento á literatura infantil galega dende unha perpsectiva ecocrítica." *Boletín Galego de Literatura* 54 (2019): 17-33.
- Antón Fernández, Eva. "Claves ecofeministas para el análisis literario." *Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género* 21 (2017): 45-74.
- Añorga, Pello. "Cuentos infantiles y roles de género." *Emakunde* 75 (2009): 21.
- Blanco, Carmen. *Literatura galega da muller*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1991.
- . *Nais, damas, prostitutas e feirantas*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1995.
- Buell, Lawrence. *The environmental imagination: Thoreau, nature writing, and the formation of American culture*. Cambridge: Harvard University Press, 1996.
- Bula Caraballo, Germán. "¿Qué es la ecocrítica?" *Logos* 15 (2009): 63-73.
- Butillos Durán, Sandra. "Mujeres de tierra. Ambientalismo, feminismo y ecofeminismo." *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 28 (2005): 59-77.
- Caamaño-Rojo, María J. "Educación literaria y educación ambiental: posibilidades de conexión a través del agua en la literatura infantil y juvenil gallega." *Revista AGALI Journal* 7 (2017): 9-26.
- Campos Fernández-Figares, Mar & García-Rivera, Gloria. "Aproximación a la ecocrítica y la ecoliteratura: literatura juvenil clásica e imaginarios del agua." *Ocnos* 16/2 (2017): 95-106.
- Campos Fernández-Figares, Mar & Martos García, Aitana. "Lectura, ecología y educación: desafíos en la formación del profesorado." *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 90/31.3 (2017): 15-25.
- Caride, José Antonio. "Leer el mundo con letras ambientales: un quehacer cívico y pedagógico en la formación del profesorado." *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 90/31.3 (2017): 27-40.
- Casals Hill, Andrea. "Hacia una ética ecológica en la literatura infantil a juvenil ilustrada del nuevo milenio." *Anales de literatura chilena* 30 (2018): 257-271.
- Colomer, Teresa. "La enseñanza de la literatura como construcción del sentido." *Lectura y vida. Revista latinoamericana de lectura* 22/4 (2001): 2-19.
- . "El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil." *Revista de Educación* nº extraordinario 1 (2005): 203-216.
- De Sarlo, Giulia. "El despertar de la conciencia ecológica a través de la literatura infantil y juvenil. Didáctica de la literatura y educación ambiental." *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 35 (2017): 217-228.
- Del Pino, Alejandro, García, Gloria & Campos, María. "La literatura como vehículo para el aprendizaje de la ciencia: el ciclo del agua." *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 35 (2017): 201-215.
- Gaard, Greta. "Toward an Ecopedagogy of Children's Environmental Literature." *Green Theory & Praxis: The Journal of Ecopedagogy* 4/2 (2008): 11-24.
- Gaard, Greta & Murphy, Patrick D. eds. *Ecofeminist Literary Criticism: Theory, Interpretation, Pedagogy*. Urbana/Chicago: University of Illinois Press, 1998.
- García Única, Juan. "Ecocrítica, ecologismo y educación literaria." *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90/31.3 (2017): 79-90.
- Glotfelty, Cheryll. "Introduction. Literary Studies in an Age of Environmental Crisis." En Cheryll Glotfelty & Harold Fromm eds. *The ecocriticism reader. Landmarks in literary ecology*. Georgia: The University of Georgia Press, 1996. xv-xxxvii.

- Glotfelty, Cheryll & Fromm, Harold. eds. *The ecocriticism reader. Landmarks in literary ecology*. Georgia: The University of Georgia Press, 1996.
- Gomes, José António & Roig Rechou, Blanca-Ana. eds. *Grandes autores para pequenos leitores. Literatura para a infancia e a juventude: Elementos para a construção de um cânone*. Porto: Deriva Editores, 2007.
- Heinze, Úrsula. *Mulleres*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1991.
- Jérez, Gabriela. "Círculo y sur. Lectura ecocrítica de Astrid Fugellie y Diana Bellesi." *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos* 7 (2010): 47-58.
- Larrañaga, Elisa, Yubero, Santiago & Cerrillo, Pedro. "Un análisis de la imagen social del lector." En Santiago Yubero, Elisa Larrañaga & Pedro Cerrillo coords. *Valores y lectura. Estudios multidisciplinares*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004. 15-38.
- López Mújica, Monserrat. "Literatura, ecología y educación." En Esperanza Bermejo Larrea, J. Fidel Corcuera Manso & Julián Muela Ezquerro eds. *Comunicación y escrituras. En torno a la lingüística y la literatura francesas*. Zaragoza: Pressas de la Universidad de Zaragoza, 2012. 531-540.
- López Valero, Amando & Encabo, Eduardo. "Ética, estética y educación literaria." En Manuel Abril coord. *Lectura y literatura infantil y juvenil. Claves*. Málaga: Aljibe, 2005. 171-186.
- Love, Glen A. "Revaluing Nature. Toward an Ecological Criticism." En Cheryll Glotfelty & Harold Fromm eds. *The ecocriticism reader. Landmarks in literary ecology*. Georgia: The University of Georgia Press, 1996. 225-240.
- Méndez Garita, Nuria. "Un acercamiento al cuento infantil desde la perspectiva de género. Estereotipos en el cuento infantil." *Revista Electrónica Educare* 7 (2004): 127-140.
- Mociño González, Isabel. "O traballo das mulleres na LIX: o rural e o mar en tres obras pioneiras." *Boletín Galego de Literatura* 50 (2017): 35-67.
- Nogueira, María Xesús & Acuña Trabazo, Ana. "Introducción." *Boletín Galego de Literatura* 50 (2017): 3-15.
- Palacios, Manuela. "Travesías das baleas pola poesía contemporánea de Galicia e Irlanda: Xénero, empoderamento e extinción." *Madrygal* 20 (2017): 127-145.
- Palmer, Ítaca & Aparicio Durán, Pablo. "Ecocrítica e historicidad: releendo a los clásicos, la naturaleza y la sociedad." *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 90/31.3 (2017): 53-64.
- Pascual Rodríguez, Marta & Herrero López, Yayo. "Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro." *CIP-Ecosocial. Boletín ECOS* 10 (2010): 1-9.
- Pena Presas, Monserrat. *Feminismos e literatura infantil e xuvenil en Galicia*. Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2018.
- Puleo, Alicia H. "Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado." *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política* 38 (2008): 39-59.
- . *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid: Cátedra, 2011.
- . "El ecofeminismo y sus compañeros de ruta. Cinco claves para una relación positiva con el ecologismo, el ecosocialismo y el decrecimiento." En Alicia H. Puleo ed. *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*. Madrid: Plaza y Valdés, 2015. 387-405.
- . "¿Qué es el ecofeminismo?" *Quaderns de la Mediterrània* 25 (2017): 210-215.
- Reimóndez, María. "Unha páxina máis." Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2007. <http://culturagalega.gal/album/docs/55_04.pdf>.
- Rifkin, Jeremy. *La civilización empática*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2010.

- Rodríguez González del Blanco, Teresa. *Conta a natureza nos contos? Unha proposta lectora cara á educación ambiental e literaria*. Vigo: Universidade de Vigo, 2018.
- Ramos, Ana Margarida & Ramos, Rui. “Ecoliteracia e literatura para a infancia: quando a relação com o ambiente toma conta dos livros.” *Solta palavra* 19 (2013): 17-24.
- Redondo Moralo, Fátima & García Rivera, Gloria. “Lecturas ecológicas y emoción a través de los cuentos tradicionales: Proyecto dirigido al alumnado de Primaria y con Dificultades Específicas de Aprendizaje.” *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 90/31.3 (2017): 91-101.
- Roig Rechou, Blanca-Ana. coord. *Informe de Literatura*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia/Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, 1996-2019.
- . coord. *Historia da Literatura Infantil e Xuvenil Galega*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 2015.
- Roig Rechou, Blanca-Ana & Ferreira Boo, Carmen. “O conto de transmisión oral na LIX galega.” En Blanca-Ana Roig Rechou, Isabel Soto López & Marta Neira Rodríguez coords. *Reescrituras do conto popular (2000-2009)*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia/LIJMI/Fundación Caixa Galicia, 2010. 83-105.
- Rosales, María del Rocío. “Modernidad, naturaleza y riesgo.” En Pedro Luis Sotolongo Codina & Carlos Jesús Delgado Díaz coords. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Buenos Aires: CLACSO, 2006. 213-221.
- Schwartz, Shalom H. “¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos?” En María Ros & Valdiney V. Gouveia coords. *Psicología social de los valores humanos*. Madrid: Biblioteca nueva, 2001. 53-77.
- Tarrío Varela, Anxo. “Rosalia, Curros, Pondal: literatura e colonización.” En *Actas do Congreso Internacional de estudos sobre Rosalia de Castro e o seu tempo*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega/Universidade de Santiago de Compostela, 1986. 395-401.
- . *Literatura galega: Aportacións a unha Historia crítica*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1994.